



Fiorucci, Flavia

**Dora Barrancos, Historia mínima de los
feminismos en América Latina, Ciudad de
México, El Colegio de México, 2020, 274
páginas**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Fiorucci, F. (2021). Dora Barrancos, Historia mínima de los feminismos en América Latina, Ciudad de México, El Colegio de México, 2020, 274 páginas. Prismas, 25(25), 325-326. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/5727>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Andrea Gambarotto,
Vital Forces, Teleology and Organization. Philosophy of Nature and the Rise of Biology in Germany,
Cham, Springer, 2018, 156 páginas

El libro tematiza el proceso histórico-intelectual que, entre fines del siglo XVIII y principios del XIX, conduce a la constitución de la biología en Alemania. El autor discute las reconstrucciones históricas que ven en las teorías vitalistas y en la *Naturphilosophie* romántica obstáculos para su desarrollo, y, por el contrario, sostiene que ellas han cumplido un rol clave en la delimitación de la biología como un campo autónomo con respecto a la física y a la química. Confronta con Timothy Lenoir, quien en su influyente *The Strategy of Life* (1982) había afirmado que a fines del siglo XVIII, bajo el influjo de la epistemología kantiana y en el marco de la Escuela de Gotinga, se gesta un “teleomecanicismo” en el cual el principio teleológico asume un sentido gnoseológico (no ontológico), lo que permite tanto una conciliación con el materialismo naturalista como una diferenciación con las metafísicas vitalistas y románticas. Con esta tesis, Lenoir buscó desmontar las historias de la biología que contraponen retroactiva y acriticamente causalidad eficiente y teleología, reconociendo la legitimidad epistémica de esta última en la génesis de la biología.

Retomando cuestionamientos de Richards y Zammito, entre otros, Gambarotto subraya que la tesis

de Lenoir es conceptualmente arbitraria e históricamente insostenible. Afirma que su rehabilitación de la teleología es (aún) “culposa” y no supera los problemas metodológicos de las tradicionales historias de la biología, además de sobrevalorar el impacto de la tercera crítica de Kant e infravalorar el rol jugado por las corrientes vitalistas, románticas y poskantianas. La tesis del libro es la siguiente: en el período tematizado hubo una transición desde una concepción externa de la teleología (vinculada con la intención, el diseño inteligente, etc.), hacia una concepción interna (que piensa la vida como proceso autónomo y “autoorganizado”). Esta última despuntaría en aquellas corrientes, y su reivindicación de la especificidad ontológica de la vida habría contribuido a constituir a la biología como ciencia unificada. En los dos primeros capítulos, el autor se focaliza en la Escuela de Gotinga, distingue varios sentidos de “vitalismo” y analiza la formación de la fisiología comparada como superación de la historia natural taxonómica. En los dos últimos, analiza la *Naturphilosophie* romántica, su vínculo con los vitalismos precedentes y su consumación en la obra de Treviranus (el primero en emplear la palabra “biología” en el contexto germanoparlante). En la conclusión, aborda la lectura de Hegel de los *Naturphilosophen* en contraposición a la teleología (externa) kantiana.

Juan Manuel Heredia
UNQ / UBA / CONICET

Dora Barrancos,
Historia mínima de los feminismos en América Latina,
Ciudad de México, El Colegio de México, 2020, 274 páginas

Barrancos ofrece en este libro una sucinta historia de los feminismos en América Latina que será de gran utilidad para un público amplio de estudiantes e investigadores. El libro se concentra en el siglo XX, aunque hace algunas menciones a tiempos previos y posteriores. El estudio de los casos está dividido en dos partes estructuradas de acuerdo a un criterio geográfico. La primera parte se ocupa de México, Centroamérica y el Caribe. La segunda sección trata los feminismos en América del Sur. Siguiendo este esquema la autora dedica un apartado a cada país.

La introducción que abre el libro ofrece un breve pero equilibrado resumen de la historia del término, de las discusiones que han acompañado a los movimientos feministas y del accionar de estos en el mundo occidental. Allí Barrancos presenta datos históricos y también se adentra en aquello que podríamos considerar parte de la historia intelectual del feminismo. La sección comienza definiendo qué es lo que se entiende como feminismo y delinea algunas consideraciones generales. Estas últimas son importantes para luego guiarse por los casos particulares. Allí explica la progresión de las demandas de los grupos feministas y las relaciones del feminismo con otros movimientos sociales. En la definición que provee Barrancos el feminismo

constituye una corriente de pensamiento y de acción política. Estas dos dimensiones se encuentran desarrolladas a lo largo del trabajo.

Para abordar los casos individuales Barrancos se detiene en algunos puntos que se repiten y estructuran los distintos apartados. Para cada caso provee un análisis de la obra y el pensamiento de las figuras precursoras, de las relaciones del feminismo con las historias políticas nacionales y de los principales proyectos de esta corriente en cada nación. La autora también describe el estado de los estudios de género en cada ejemplo. La imagen que emerge del conjunto subraya el plural con el que Barrancos titula el libro: el feminismo en América Latina asumió tiempos y características diferentes según el caso nacional.

El postfacio se ocupa de los feminismos del siglo XXI. Según la autora estos han cobrado un protagonismo inédito, convirtiéndose en un acontecimiento de masas. Los feminismos contemporáneos traen consigo nuevas agendas y convocatorias que en la mirada de Barrancos revelan “la excepcional fortaleza que ha tomado la identidad feminista en la región” (p. 407).

Flavia Fiorucci
UNQ / CONICET

Marixa Lasso,
*Erased: the untold story
of the Panama Canal*,
Cambridge (MA), Harvard
University Press, 2019, 344
páginas

La posición estratégica del istmo panameño lo puso en la encrucijada de intereses globales desde los tiempos de la Colonia, y ya en el período independiente fue razón de la inestabilidad política del área, que hizo que Panamá tuviera un estatuto variable (estado federado, provincia, estado independiente), en una combinación complicada de alianzas, movimientos autonomistas y avances de las potencias mundiales por el control del tránsito transoceánico. Así, la separación de Panamá de Colombia en 1903 estuvo asociada a la posibilidad de un acuerdo con los Estados Unidos para la construcción de un canal que el senado colombiano había rechazado: el mismo año en que se independiza, se firma el tratado y en 1914 se termina una de las obras más asombrosas de la época, que dejó a los Estados Unidos con el control de la franja por todo el siglo. Todo eso es historia conocida.

Lo que no lo era, y se encarga de contar Marixa Lasso, es que las activas ciudades panameñas de la *zona* bajo dominio norteamericano fueron erradicadas entre 1913 y 1916, desplazando a 60.000 habitantes (el 14% de la población de Panamá en la época). Una erradicación innecesaria en términos técnicos (la mayoría de esas ciudades no quedaba afectada por las obras), dictada por razones políticas e ideológicas,

que impusieron en la *zona* una idea virginal y romántica del trópico. Esa decisión iba a “borrar” no solo las ciudades mismas con su población y su larga historia; también los debates políticos y culturales de los primeros años de control norteamericano sobre el futuro de la *zona*. Lo que se “borró”, sobre todo, fue la propia historia de la modernidad panameña. Y esto es uno de los aspectos más interesantes del libro: no contrasta la intervención norteamericana con alguna esencia local, sino con la temprana modernización debida a la propia función del tránsito transoceánico, en el que las ciudades y sus pobladores jugaron siempre un papel comercial y tecnológico de avanzada. Y también político, dice la autora, si se piensa en el republicanismo enraizado en la región desde la Independencia. Todo eso fue “borrado” por un imaginario racialista que debe excluir al trópico del Occidente moderno y civilizado.

La “historia no contada” de la *zona*, entonces, es la del trópico moderno, las ciudades desaparecidas y su gente, los debates por su futuro y la imposición de ese imaginario eurocéntrico. Una historia fascinante, aunque desde otras regiones del continente sea lícito cuestionar la tendencia del libro a generalizar para toda América Latina sus conclusiones, ya que es posible encontrar muy diversos tipos de relación entre las múltiples modernidades locales y las representaciones sobre ellas de las varias potencias imperiales actantes.

Adrián Gorelik
UNQ / CONICET